DOMPDF_ENABLE_REMOTE is set to FALSE
file:///var/www/html/portal_mincom_v2/sites/all/themes/mincom/logo.png

DOMPDF_ENABLE_REMOTE is set to FALSE
file:///var/www/html/portal_mincom_v2/sites/default/files/styles/noticias/public/170714246_1438961353118236_4183689304393282856_n.jpg

Fuente:
Dirección de Comunicación Institucional

En homenaje al Aniversario 60 de la Victoria de Playa Girón y de la declaración del carácter socialista de la Revolución el combatiente y trabajador por más de 40 años del Ministerio de Comunicaciones, Ángel López Barrio, Angelito, miliciano de la gesta de Playa Girón, conversó con los jóvenes del Organismo sobre sus vivencias en el combate, la herida en su pierna, el fusil que se ganó, el encuentro con Fidel, la delgadez y los escasos 14 años que tenía cuando participó en la epopeya.

Los pinos nuevos escucharon con atención al experimentado miliciano, le preguntaron por sus temores ante el combate, por el tiempo en que se organizaron para partir a Girón, por su valentía de adolescente. Ángel les contó que sus padres fueron combatientes del Ejército Rebelde y que de ellos aprendió el amor a la Patria, junto a ellos repartió propaganda revolucionaria siendo un niño e inspirado en ellos marchó a Girón, con los temores propios de su edad, pero con la convicción de que morir por la Patria es vivir.

A continuación reproducimos una de ellas:

De tantas anécdotas le quiero contar la relacionada con el privilegio de estar en combate junto al invicto Comandante Fidel:

“En camino para San Blas, tuvimos el primer bombardeo de la aviación mercenaria, perdimos a muchos compañeros y contábamos con algunos heridos, entre ellos, yo. Nos sacaron en un yipi con el compañero Tomassevich, jefe de operaciones en la zona. Llegamos al Central Australia, ahí, en la sanitaria, fuimos atendidos. Luego llegó la noticia de que Fidel estaba en la Oficina del Central y hasta allí llegamos, los que podíamos caminar. Al verme me preguntó:

“-¿Muchacho, qué edad tienes?

“- 14, le contesté

“-¿Y tu fusil?

“Tomasssevich trata de explicarle… en un gesto, el Comandante, se saca del cuello la metralleta que llevaba y me la entrega.

“-¿Vas a seguir combatiendo?, me preguntó.

“-Claro que sí, le respondí.

“Al poco rato, salimos del Central Australia con el batallón de la policía, junto a Efigenio Ameijeiras hacia

Playa Larga. Dos combates inolvidables y llegamos el 19 al mediodía a Girón. Ya los mercenarios trataban de escapar, y un cañón autopropulsado apuntaba a un barco que trataba de huir. Fidel, que estaba allí, dice: “No se pueden ir”, subió al cañón, disparó, dio en la proa, se tiró al piso y me dice: “Muchacho, ganamos.” Sus palabras jamás se pueden olvidar.

“El 21 de abril regreso a La Habana con mi batallón 117, hoy mi ametralladora está en el Museo de la Revolución. Eso para mí es de mucho orgullo.

“Permítaseme decirle a esta juventud que los viejos combatientes estaremos junto a ellos para seguir levantando las banderas del socialismo.

“¡Viva Fidel!

¡Viva Raúl!